GUÍA DE LECTURA

DEL LIBRO DE

LOS HECHOS DE LOS APÓSTOLES (II)

10. PABLO, SOLO, EN ATENAS, CIUDAD CULTA

"De esto te oiremos hablar en otra ocasión"

Hch 17, 22-34



Por una Iglesia sinodal: comunión, participación y misión

➢ Ambientación

Hoy nos salimos un tanto del guion. Pablo está sólo (Hch 17, 14-14) ante los sabios de la culta Atenas. Nos puede iluminar mucho porque también nosotros nos encontramos, a menudo, con una sociedad que piensa y vive de manera muy diferente a lo que los creyentes pensamos y vivimos. Y es una sociedad culta con un pensamiento bien asentado. Ante ellos nos sentimos solos o más bien desamparados.

➢ Miramos nuestra vida

Leemos el siguiente relato:

María creció en una familia cristiana y luego fue a un colegio religioso. Por eso mismo cada Domingo iba a Misa con o sin sus familiares y participaba con gusto en procesiones y diversas formas de religiosidad. Por trabajo tuvo que desplazarse a una gran ciudad. Sin pretenderlo participa menos en la vida de la Iglesia porque no tiene un templo cerca y no conoce a nadie cuando va a Misa. Además, sus amigas y compañeras de trabajo no sólo viven al margen de la fe, sino que cuando se habla de este tema dicen que son cosas del pasado y cuentos de viejas.
María calla. Le gustaría decirles que ella piensa distinto, pero no se atreve.

Comentamos:

María valora su fe, pero se siente sola y lejos de su mundo.

- *¿Conoces algún caso parecido?*
- *¿Te ha pasado alguna vez algo semejante?*

➢ Escuchamos la Palabra de Dios

Pablo y sus compañeros viven de persecución en persecución, pero se siente animados. Las dificultades nos son un obstáculo insalvable. Pero en este camino Pablo llega solo a la culta Atenas, élite de la cultura. Habla con unos y otros como es su costumbre. Entre sus interlocutores hay filósofos epicúreos y estoicos. Algunos lo tildan de

“charlatán”, pero lo invitan a explicarse en la colina del areópago, donde hacían sus asambleas. ¿Qué hacer?

• Preparemos nuestro corazón con un breve momento de silencio. Dios nos va a dirigir su Palabra y quiere transmitirnos algo importante. Podemos encender una velita.

• Un miembro del grupo proclamamos **Hch 17, 22-34**

> **22 Pablo, de pie en medio del Areópago, dijo:**
> **«Atenienses, veo que sois en todo extremadamente religiosos. 23 Porque, paseando y contemplando vuestros monumentos sagrados, encontré incluso un altar con esta inscripción: “Al Dios desconocido”. Pues eso que veneráis sin conocerlo os lo anuncio yo. 24 El Dios que hizo el mundo y todo lo que contiene, siendo como es Señor de cielo y tierra, no habita en templos construidos por manos humanas, 25 ni lo sirven manos humanas, como si necesitara de alguien, él que a todos da la vida y el aliento, y todo. 26 De uno solo creó el género humano para que habitara la tierra entera, determinando fijamente los tiempos y las fronteras de los lugares que habían de habitar, 27 con el fin de que lo buscasen a él, a ver si, al menos a tientas, lo encontraban; aunque no está lejos de ninguno de nosotros, 28 pues en él vivimos, nos movemos y existimos; así lo han dicho incluso algunos de vuestros poetas: “Somos estirpe suya”.**
> **29 Por tanto, si somos estirpe de Dios, no debemos pensar que la divinidad se parezca a imágenes de oro o de plata o de piedra, esculpidas por la destreza y la fantasía de un hombre. 30 Así pues, pasando por alto aquellos tiempos de ignorancia, Dios anuncia ahora en todas partes a todos los humanos que se conviertan. 31 Porque tiene señalado un día en que juzgará el universo con justicia, por medio del hombre a quien él ha designado; y ha dado a todos la garantía de esto, resucitándolo de entre los muertos».**
> **32 Al oír «resurrección de entre los muertos», unos lo tomaban a broma, otros dijeron: «De esto te oiremos hablar en otra ocasión». 33 Así salió Pablo de en medio de ellos. 34 Algunos se le juntaron y creyeron, entre ellos Dionisio el areopagita, una mujer llamada Dámaris y algunos más con ellos.**

• Volvemos a leer en silencio y detenidamente, una o varias veces, el pasaje con la ayuda de las notas de su Biblia.

• Respondemos entre todos a estas preguntas:

- *¿Qué dice de los atenienses? ¿Por qué dice eso?*

- *¿Qué se propone Pablo?*
- *¿Habla en algún momento de Jesucristo?*
- *¿Cómo reacciona su auditorio?*

➢ Volvemos sobre nuestra vida

Pablo se siente solo y en una sociedad culta con unas ideas muy diferentes a las que él intenta transmitir. Su situación no es muy diferente a la de la María del relato inicial o a la nuestra. Es difícil ser cristiano y apóstol en nuestro mundo. A menudo optamos por el silencio…

Nos miramos a nosotros mismos con toda sinceridad y tratamos de responder a estas preguntas:

- *¿Qué opinión tenemos de la sociedad que nos rodea?*
- *¿Cuidamos ser amables, cercanos (empáticos) con los que piensan diferente a nosotros?*
- Cuando dialogamos, *¿ocultamos nuestras creencias fundamentales "para no ser incómodos"?*
- *¿Sientes alguna llamada después de este encuentro?*

➢ Oramos

Volvemos a leer de nuevo el pasaje **Hch 17, 22-34**

• Hacemos oración personal dándole vueltas en nuestro corazón a la Palabra de Dios y a los comentarios de nuestros hermanos: llamados a ser testigos de Jesucristo muerto y resucitado, aunque nos sintamos solos.

• Compartimos nuestra reflexión dando gracias, alabando o pidiendo.

• Concluimos nuestra reunión cantando algo que nos ayude o simplemente rezando un *Padrenuestro*.

PARA PREPARAR EL PRÓXIMO ENCUENTRO

Avanzamos en nuestra lectura y en casa leemos **Hch 18,24-21,14** que constituye el *Tercer viaje apostólico de Pablo.*

Mientras vamos leyendo nos preguntamos:

Enumera algunas ciudades por las que pasó Pablo.
Señala algunos acontecimientos importantes en Éfeso.